

EL GRUPO ALMA HOTELS COMPRA EL HISTÓRICO SCHLOSS GRÜNEWALD

# “Como en casa”, en Berlín

MARC BASSETS

Berlín. Corresponsal

Por los salones de este hotel han pasado el kaiser Guillermo II, los soldados rusos que liberaron Berlín en 1945, los soldados británicos que ocuparon una parte del sector occidental de la ciudad en la posguerra, el canciller Konrad Adenauer, Errol Flynn, Romy Schneider, quien se casó dos veces en este palacete del barrio residencial de Grünewald, en Berlín, y la selección alemana de fútbol, que se concentró aquí durante el Mundial del pasado verano.

El Schlosshotel im Grünewald (literalmente, hotel del castillo en Grünewald) es uno de los hoteles más selectos y más caros de Berlín, un edificio construido a principios del siglo XX para el abogado y coleccionista Walther von Pannwitz.

Desde el pasado verano, el Schlosshotel es propiedad de Alma Hotels, un grupo fundado en el 2005 con sede en Barcelona del que son socios Joaquín Ausejo –su director general, un navarro con amplia experiencia en el sector–, la Caixa de Catalunya, la Caja de Ahorros del Mediterráneo y la inmobiliaria Espais.

“Aspiro a que sea uno de los mejores hoteles de Europa”, decía ayer Ausejo en Berlín, una ciudad que vive un boom turístico y donde han desembarcado con fuerza otros grupos españoles como Meliá. “Un hotel en el que el cliente se sienta como en casa”, apuntaba Eva Collado, encargada de controlar los gastos y la organización.

¿Inconvenientes? Algunos dirán que la lejanía del nuevo centro de Berlín, el barrio de Mitte. Pero el Schlosshotel no pretende ser un ho-



PATRICIA SEVILLA

El Schloss de Grünewald, un palacete con historia

*El grupo barcelonés llega a Alemania atraído por los precios inmobiliarios* ■■

tel de masas en medio del ajetreo turístico, sino “una prolongación de las casa (de los clientes) en Berlín”.

El hotel de Grünewald tiene 52 habitaciones. Durante la Segunda Guerra Mundial alojó la embajada de la Croacia filonazi. Donde ahora está la piscina se ubicaba entonces un búnker. Al terminar la guerra se convirtió en un selecto club para los oficiales británicos. Es un hotel desde los años cincuenta. En los años noventa el diseñador Karl Lagerfeld lo redecoró.

Ahora Alma Hotels quiere dar algunos retoques al establecimiento. Sigue abierto, pero hasta el verano no tendrá el aspecto definitivo. “Queremos convertir el hotel que estaba centrado en los actos sociales (como bodas) a un hotel para el cliente”, dice Helena de Felipe, responsable de adaptar al viejo establecimiento la “filosofía” de Alma Hotels, “hoteles *boutique*”, en palabras de Joaquín Ausejo, “pequeños, de máxima categoría, en edificios emblemáticos”.

Alma Hotels tiene entre manos otros seis proyectos en marcha en Barcelona, Pamplona, Córdoba, Sevilla, Málaga y Lisboa. ¿Por qué Berlín? “El precio fue un factor importantísimo”, responde Ausejo. El grupo español pagó 27 millones de euros por el hotel de Grünewald. En España habría costado el doble.●